



Queridísimas Hermanas,

Hoy, 30 de marzo 2020, a las 05:00 horas, muy de mañana cuando todavía estaba oscuro, en la Comunidad DM de Cinisello Balsamo (MI) junto a la RSA “Divino Maestro”, el Señor Jesús encontró preparada para la Pascua eterna a su discípula y hermana nuestra

**SR. M. SANTINA - ARNALDA FUMAGALLI
nacida el 16 Novembre 1936 en Sirtori (CO) - Italia.**

En la solemnidad de la Inmaculada, el 8 diciembre 1958, a la edad de 22 años, Arnalda entra en Alba (CN) a la Congregación de las Pías Discípulas del Divino Maestro dejando a su familia en la cual creció educada en los valores humanos y religiosos que la orientaron a escuchar profundamente su deseo de consagrarse totalmente a Dios, en la oración y en el servicio. Es la más pequeña de seis hijos y lleva consigo, en dote, la educación cristiana, el sentido de responsabilidad y una inteligencia práctica que la ayudará a contribuir a la edificación de las comunidades, dondequiera y siempre. Ya ejercita el oficio de costurera y por lo tanto, además del equipo, lleva consigo la máquina de coser orientando en el mejor de los casos la experiencia ya adquirida.

Concluida la formación inicial, emite la Profesión religiosa en Roma el 7 de mayo 1961 y los votos perpetuos el 7 mayo 1966 siempre en Roma. En la víspera de la Profesión religiosa escribe a la superiora general estar “*dispuesta a aceptar cualquier oficio*” y “*Si el Señor lo quiere estaré contenta de ser: Misionera*”. Así, durante el período de los votos temporales es destinada a Lisboa en Portugal (1963-1965) donde se ocupa del taller de costura. De regreso a Roma acepta el encargo de colaborar con la Maestra de las Postulantes y la “Inmaculatinas”, o bien las pre-postulantes (1965-1967) en Roma y en Cinisello Balsamo (MI). Poco después de la Profesión Perpetua (1967) parte para Caracas (Venezuela) donde permanecerá hasta el 2016, cubriendo diversos encargos y desarrollando numerosos servicios: en la Nunciatura Apostólica, en la Casa Sacerdotal paulina y en la diocesana, en nuestras comunidades de Caracas y Barquisimeto. Desarrolló con responsabilidad y amabilidad, repetidamente diversos servicios: superiora local, secretaria, consejera y vicaria de Delegación, siempre dispuesta a hacer lo necesario, de vez en cuando. Es animada por un grande amor al Divino Maestro Eucarístico, a las hermanas de la Congregación, a las jóvenes en formación y a numerosos laicos Amigos del Divino Maestro que la buscaban para dar consejos, confidencias y peticiones de oración de intercesión. Vive la misión con plena dedicación y conciencia, valorizando todos los instrumentos útiles para comprender la realidad religiosa, política y social de América Latina y en particular del pueblo venezolano. Asume los sentimientos y los padecimientos pero siempre con la amabilidad que la distinguió, tratando de pacificar los corazones y recomponer las divisiones. Su más viva preocupación fue el desarrollo de la misión que demostraba en el cuidado de las hermanas, sobre todo de las más jóvenes.

Sor M. Leticia Villarreal, superiora de Delegación, a nombre de todas las hermanas de Venezuela, escribe: *Hoy al recibir la noticia inesperada del paso a la eternidad de S.M. Santina, nos vienen a la memoria los momentos significativos vividos con ella. Recordamos en particular su Fidelidad creativa y dinámica a la alianza con el Señor, con su Maestro; la Fe y el amor al carisma y al desarrollo de la misión dondequiera que la obediencia la llamaba; la oración constante y confiada, en modo particular al rezo del Santo Rosario a la Sma. Virgen; el celo por las vocaciones y el cuidado del acompañamiento a través de la oración y de su presencia de testimonio silencioso, reservado y también optimista. Vivió con nosotras en una donación generosa y altruísta, siempre dispuesta, olvidándose de sí misma y sin detenerse ante el sacrificio, para realizar las obras del apostolado, en la Delegación. Alabamos al Señor por esta querida Hermana, que Él nos donó, como la Primera Madre, en Venezuela.*

Probada en la salud se ve obligada a regresar a Italia: un desapego que acogió con obediencia dócil llevando consigo la sonrisa y la benévola acogida que siempre la caracterizaron. En efecto, a causa de una preocupante decaída neurológica provocada por el Morbo de Alzheimer vuelve a Italia, acogida en la comunidad DM de Albano Laziale (Rm) (2016-2019). Ultimamente fue transferida a Cinisello Balsamo (MI), en la RSA “Divin Maestro” donde le fueron asegurados los cuidados necesarios para su salud siempre más frágil. Aquí pudo gozar también de la cercanía de la comunidad de las hermanas y de sus familiares que amaba mucho y de los cuales era amablemente correspondida. El repentino agravarse de su situación neurológica le provocó el deceso esta mañana.

En el drama colectivo provocado por el Covid-19 por el cual millares de familias lloran por sus seres queridos y sufren por la enfermedad, la soledad de la muerte y la ausencia de un rito fúnebre cristiano, interpretamos el sereno paso a la Vida eterna de S. M. Santina como una delicadeza del Señor de la Vida que nos ha prometido el céntuplo, ya aquí sobre la tierra.

Ella, recordada como la “hermana de la sonrisa” ahora continúa desde el Paraíso sonriendo y repitiendo a nosotras y a las familias probadas, sobre todo en la Italia del Norte: *“No tengan miedo. Todo estará bien, porque nosotras sabemos que todo contribuye al bien, para aquellos que aman a Dios, para aquellos que han sido llamados según su designio. Pues a los que desde siempre conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que fuera Él el primogénito entre muchos hermanos, en la vida y en la muerte”* (cfr Rm 8, 28-29).

Sr. M. Micaela Ronetti'